

La carretera a Puriscal ha resultado el único caballo de batalla de los cletos

Con motivo de un reportaje publicado en «La Tribuna», a propósito de la carretera a Puriscal, el cual ya el doctor Picado refutó por lo absurdo de su contenido dando las explicaciones del caso, unos señores cletistas, con el seudónimo de «Puriscalaños», firman una hoja suelta y creen haber puesto una pica en Flandes.

Los tales no son ni del Puriscal, porque ningún puriscalaño puede buscarle tanto mal a su cantón trabajando por una candidatura que para dicha del país, va resultando un huevo huero. Los tales anoministas de la hoja verde, son, unos, esquilmadores del cantón, donde están levantando fortuna ya se puede comprender de qué modo; otros, son prófugos del Partido Reformista, traidores a su jefe el General Volio, y actualmente, mercenarios del cletismo donde se les trata con toda compasión.

Como dichos señores no encuentran en el Puriscal, netamente republicano, palo en qué ahorcarse, porque el pueblo puriscalaño los repudia y les hace, ché!! sabiendo el valor que pueden tener las palabras de simples logrereros y de traidores, han creído hallar en lo de la carretera una mina explotable.

Dichosamente, los verdaderos puriscalaños conocen de sobra al Dr. Picado, lo han visto luchando a la par de ellos en los malos caminos y no podrán creer, de ninguna manera, en los sofismas y las mentiras de los que se sienten ahogados en los pantanos de la farsa, de la mentira y lo que es peor, de la traición. El doctor Picado, quiere más al Puriscal, que los que han ido ahí a medrar como simples gitanos de la política, y el doctor, mejor que todos ellos, porque conoce como a nadie la región, sabe las necesidades de que ella adolece y llegado el momento, sabrá remediarlas con el desinterés que no le podrán negar aun sus propios enemigos.

Se han equivocado los falsos puriscalaños, si creen que el pueblo de Puriscal, ferviente adorador de las ideas republicanas y democráticas, podrá hacer caso alguno a los servidores del Olimpo, que si ahora les hace falsas caricias, más tarde les verá con el desdén con que se ve a los lacayos.

El único partido que hará lo que debe hacerse por la prosperidad del cantón republicano de Puriscal, es el triunfante Partido Republicano, que en primer lugar se ocupará no sólo de la carretera a este cantón, sino de ampliar sus vías de comunicación hacia las feraces tierras del Sur, que los cletos que hablan de carreteras, no conocen ni podrán conocer, porque ellos no saben de fatigas, ni de trabajos, pues en su funesto e involudable paso por el gobierno del país, no hicieron más que derrochar los haberes públicos y dejar deudas a granel.

Está bien que los pseudo-cletos puriscalaños en sus últimos estertores agónicos, hagan algunos pataleos. Después de esa agonía lenta y dolorosa, vendrá la muerte irremediable y los funerales con lloronas, en los que los mercenarios llevarán los cirios y los olímpicos de chaqueta de mezclilla, el incensario.

No es falseando la verdad, no es pretendiendo engañar con frases sin sentido, como los cletos podrán evitar el tremendo fracaso que les espera. Que no se imaginen que el pueblo de Puriscal responderá a sus muecas de payasos trasnochados, porque como honrado y laborioso que es, sabe hacer la diferencia entre los hombres de acción y los que buscan la vida ociosa y parasitaria a costa del sudor de los pobres trabajadores.

Pueblo de Puriscal! No déis oídos a las palabras de los traidores ni a la de los logrereros, porque son los mismos que a su prestigiado jefe el Gral. Volio, dieron el beso de Judas, a cambio de las piltrafas que les ofrece el Olimpo, su enemigo acérrimo de ayer y al que hoy, están besando los pies. Esos farsantes, son los que ahora pretenden engañaros. Rechazadlos con toda la fuerza de vuestro patriotismo y por el porvenir de vuestra patria y vuestros hijos, y ofrendad vuestro voto al Partido Republicano, el partido que sabe compartir con el pueblo sus miserias, sin hacer diferencia de clases.

LOS VERDADEROS PURISCALEÑOS

Puriscal, 10 de mayo de 1927.

La elocuencia del silencio

Guillermo del Río en una nota editorial publicada hace algunos días en este periódico, nos decía de su extrañeza ante el silencio guardado por el Lic. González Víquez y el coro de sus incondicionales, ante la acusación gravísima que le lanzara el Partido Reduplicano de haber pretendido, mediante el pago de una suma cuantiosa, entregar a una compañía extranjera, respaldada por el gobierno más poderoso de la tierra,—la mitad del territorio nacional.

La misma extrañeza que experimenta Guillermo del Río, la siente el país entero, que no acierta a comprender, cómo un cargo de tal naturaleza no encuentra en el acusado, ni en sus amigos, un triste ensayo de defensa. Pero esa extrañeza tiene que desaparecer; es decir, ha desaparecido. No fue el cargo lanzado uno de tantos que en estas campañas electorales se lanzan sin respaldo, sin la prueba que pueda, en cualquier momento, confundir a quien intente destruir el cargo.

La acusación no está en el caso de que nos ocupamos, robustecida por el testimonio de las palabras, que en ocasiones el viento lleva sin que dejen en los espíritus una huella indeleble.

En el caso Amory la acusación está robustecida con la prueba documental, aquella sobre la que no cabe para informarla más que la comprobación de su falsedad.

Ha! si el cargo lanzado contra el Lic. González Víquez careciese de esta providencial circunstancia, a estas horas, en millares de hojas sueltas, en artículos periodísticos-confeccionados a base de un tanto por línea y en discursos comerciales, ya el Lic. González Víquez y sus amigos

habrían balbuceado, aunque tímidamente una disculpa. Pero la documentación oficial que se guarda en los archivos de nuestra Secretaría de Relaciones pone en las bocas de don Cletio y sus amigos el candado de la conveniencia en callar, pensando que este indiferentismo musulmán que caracteriza al pueblo costarricense cuando se trata de asuntos trascendentales, hará que al correr de los días, se olvide la más grave inculpación hecha en nuestra patria a uno de sus ex-Presidentes a quien sin enfemismos, sin tibieza y sin rodeos, se acusa de un delito que tiene señalado pena grave en nuestro Código Penal y que en otros países se castiga con el despojo de todas las preminencias, cargos, honores; y hasta el derecho de llamarse hijo del país en que se naciera.

Pero la voz acusadora no se extingue. El Partido Republicano no calla; y ahora ante el silencio del Licdo. González Víquez, que no ensaya una protesta, que no modula una disculpa, que confiesa con su propio silencio la culpa de que le acusamos, viene de nuevo ante el País, ante los hombres honrados, ante los dignos, ante los que prefieren dar su vida que ver la Patria en manos de extranjeros, a decir alto, con el acenio de la verdad: ¡Ved al Licdo. González Víquez, abrumado bajo el peso de nuestra acusación. ¡Miradle baja la cabeza, pálido el rostro, paralizada la lengua, sufriendo los dolores crueles, perennes, atormentadores del remordimiento!

¡Así es como el Partido Republicano castiga a los que atentan contra el derecho, la justicia y la integridad de la Patria!...

LUIS CASTAÑOS

La Flecha de Epaminondas

Varios artículos tenemos publicados en estas mismas columnas sobre la alianza de la Diputación Reformista con el Partido Cletista, y en todos ellos reproducimos documentos irrefutables, puesto que son emanados de los mismos jefes del reformismo y del cletismo, por los cuales se comprueba que esa alianza de dos bandos antagónicos que nacieron para excluirse el uno al otro, no puede haber sido inspirada en ningún fin noble y, por lo mismo, no perdurará mucho tiempo sin que vuelvan a buscar su antiguo nivel, como las aguas de dos riachuelos que fluyen por terrenos distintos y que por un solo momento se juntan para separarse luego por rumbos diferentes para no volverse a encontrar más, conservando en sus respectivos cauces, como único recuerdo de aquella pasajera unión, una mayor cantidad de lodo que con su fuerza momentánea lograron arrastrar a su paso por las fértiles regiones que cruzaron.

Así, el cletismo y el reformismo, ocasionalmente unidos ahora, no tardarán en distanciarse para no volverse a encontrar más, llevando en su seno lo único que habrán podido recoger en esa amalgama híbrida: el lodo del rencor y de las intrigas con el cual nada fecundarán que sea provechoso para la Nación, a no ser su definitiva liquidación política que tanto ansía el pueblo costarricense.

¿Cómo es posible que pueda perdurar la fusión de dos bandos antagónicos, unidos temporalmente por el lazo corredizo del despojo que terminará por descabezarlos a los dos? Es verdad que para llegar a una aparente inteligencia el Candidato del cletismo y la Diputación Reformista han tenido que claudicar de sus principios, el primero aceptando algunos puntos del Programa reformista con los cuales nunca estuvo de acuerdo, y la segunda pisoteando la cláusula XVIII de su Programa, al mismo tiempo que borran con ese hecho insolito todas sus campañas anteriores y traicionaban a su Jefe y Candidato ausente; pero, repetimos, estos subterfugios, estos acuerdos ficticios, no pueden nunca ser base sólida para mantener en pie ese elefante blanco de su fusión que en fecha no lejana —óigase bien—se deshará como una pompa de jabón a la menor resistencia que les presente la ambición o el deseo de querer ocupar los primeros lugares en las papeletas de diputados para asegurarse una curul en el Congreso, ya que el Poder se les aleja cada vez más de sus manos.

Cuando llegue esa hora no lejana de su liquidación política, entonces será el momento oportuno de que los reformistas que sinceramente acompañaron al General Volio en su odisea política, llamen a cuentas a sus representantes en el Congreso Nacional que pactaron con sus eternos adversarios para asegurarse su reelección, sin importarles un camino las doctrinas de su Partido ni la suerte de su Jefe, quien, en un discurso que pronunció en el Templo de la Música les hizo esta significativa recomendación:

«Cuando Epaminondas cayó herido por una flecha y quisieron arrancársela, no lo permitió y preguntó:

—¿Quién ha triunfado?

—Tebas, contestáronle.

—Entonces arrancadme la flecha, repuso Epaminondas.

«Yo, a mi vez, digo: si algún día vuestro jefe cae atravesado por el acero, no me lo arranquéis hasta que no me digan que el Reformismo va en triunfo al Capitolio».

Vuestro Jefe, reformistas, ha caído atravesado por el acero, no de sus adversarios que es hidalgo porque lleva el corcho de la generosidad en su extremo, sino por el de sus propios partidarios, de aquellos que se llamaron sus mejores amigos y a quienes recompensó con una credencial de Diputado, la que han trocado en acero fratricida para asestarle la mortal estocada que a sus espaldas le han lanzado en estos momentos de prueba. ¿Cómo, pues, le vais a arrancar el acero que atraviesa su corazón, si lleva en su punta el veneno mortal del cletismo que impedirá que el Partido Reformista llegue en triunfo al Capitolio, como soñaba ingenuamente vuestro jefe que llegaría alguna vez, ignorando que el verdadero enemigo estaba en casa, disfrazado con el ropaje engañoso de una mentida amistad y de una falsa simpatía por su causa?

Pronto, pues, volverá el General Volio a preguntaros, como Epaminondas:

—¿Quién a triunfado?

Y si su pena disminuirá considerablemente al saber que la Tebas del Partido Republicano fue la victoriosa, no por eso dejará de ser mortal el golpe que ha recibido de sus compañeros de ayer, en quienes confió la custodia de su bandera y de su programa, que volverán a sus manos hechos mil añicos por la claudicación en que incurrieron sus diputados, uniéndose con su eterno enemigo: el Olimpo.

Dejad, pues, que el acero de la traición corone su obra destructiva; dejad que la flecha que sus llamados amigos clavaron en el corazón de su jefe permanezca allí; no lo arranquéis, reformistas, porque vuestro Partido no va en triunfo al Capitolio del brazo del Cletismo: juntos iréis al abismo de la derrota.

PASCUAL

Prefirió don Cleto ir a
Escasú antes que
a Orotina

Un diario de la mañana dice que el candidato olímpico va para Escasú el próximo domingo. Publican la minuta de ese paseo olímpico: banquete, discursos, bombas, cohetes, promesas, puentes, y quien sabe que otras zarandajas les van a llevar a los vecinos de Escasú. Alistense los escasuseños y tengan paciencia, la lata esa será de pocas horas. No es raro que los burgueses intenten hacer allí una reunión provincial, en todo caso vayan pensando que el cletismo es muy dado a eso de asustar con la vaina. Ya verán los costarricenses las sumas alegres de los cletos que van el domingo a Escasú.

El escalafón o séquito que acompaña a don Cleto en ese anunciado paseo es el eterno anuncio del agua y el aceite que jamás podrán confundirse para engañar a los volistas ni a los costarricenses sensatos. Pónganse en guardia los vecinos de Escasú.

Las cartas del Gral. Volio

El cletismo está de purga con eso de la real y efectiva venida del General Volio. Estos olímpicos muy dados a la farsa y al embuste no hayan como atajar el desbande del volismo. En uno de los diarios de la mañana vienen glosas de cartas apócrifas inventadas por el cletismo a fin de atajar el desbande que se ha provocado en las filas cletistas. Fijense bien en la clase de purgante este de la venida del General. Como *contra* del efecto de esa purga el cletismo se entusiasma hipócritamente y publica párrafos de cartas imaginarias—ensayan una ridícula batalla en retirada—con esas muecas creen engañar a los costarricenses que saben que viene el General. En lugar de esos menajes debían los cletistas parar el efecto de esa sal de Inglaterra, no con almidón de yuca y limón, ni con hombre grande, ni con ajonjoni, sino con su silencio sepulcral, con su indiscutible derrota.

De Tejar de Cartago

Entre nosotros se encuentra el valiente y ejemplar republicano don Roberto Navarro L. vecino de Tejar de Cartago e hijo de nuestro particular amigo don Juan Navarro quien viene a recuperar su salud quebrantada. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

De San Ramón

De la ciudad de San Ramón ha llegado a esta capital don Elías Castro uno de nuestros copartidarios en aquella ciudad. El señor Castro se dedica al comercio y a la agricultura, y el domicilio de sus actividades está principalmente en el distrito de Piedras Sur de San Ramón. El «Diario Republicano» se complace en presentar un atento saludo de bienvenida al ilustre amigo y copartidario.

La estación de tráfico será trasladada

Se nos informa que la estación de tráfico que actualmente está en la plaza de la artillería será trasladada a otro lugar que preste más seguridad al público y al efecto se anda buscando el lugar adecuado para esos fines, pues en las alturas administrativas se han hecho comentarios terminantes acerca de la gritería del público protestador por esa medida que ha hecho del corazón de la ciudad un adeseño. Hoy se nos dijo que en la semana entrante ya debe estar listo el lugar para trasladar los camiones y para que de ese lugar especial que se busca salgan y entren los vehículos de servicio público. Informaremos.

Lea el diario y haga leer

El Partido Republicano ante el juicio sereno de la Historia

A cada instante se oye decir que en Costa Rica no hay verdaderos Partidos Políticos. Se repite hasta la saciedad que las campañas electorales en nuestro país tienen el sello del personalismo, y que los costarricenses, con una volubilidad de veteles, alzan aliados a los ídolos que ayer derribaron de sus pedestales.

Los que tal aseguran, o tienen un desconocimiento absoluto del pueblo costarricense, o ignoran la historia política del país. En ambos casos, sus afirmaciones, que constituyen la negación de la existencia de los partidos políticos en Costa Rica, carecen de base lógica.

En nuestro país sí hubo partidos políticos; y hay en la actualidad un partido, cuya modalidad y tendencias son siempre invariables: el Partido Republicano.

Nació éste a la vida pública en épocas de triste recordación. Creció y se robusteció en lucha desigual y tiránica contra los viejos mandatarios elegidos en *cónclave de consagrados*; y llegó a su consolidación plena como fuerza, el día en que elevó a la Presidencia de la República, por vez primera, al Lic. don Ricardo Jiménez.

No nació el Partido Republicano como agrupación personalista. Desde su génesis tuvo una orientación definida hacia tendencias de renovación que alentaban en el espíritu público. No se formó en torno de un hombre elegido como símbolo, sino que surgió como resultante de aspiraciones legítimas, puestas en actividad de abajo hacia arriba, es decir, salidas del alma popular, aherrojada cruelmente por las conveniencias de un círculo que se transmitía el poder público como se transmite la herencia de unos familiares a otros.

A base de idealidad, no de personalismo, fué redactado su programa, en el que se consignaron principios democráticos que parecían utópicos en aquella época de rancio conservadurismo, pero que hoy son luminosas cristalizaciones que radian diamantina luz en las garantías que consagra la Carta Fundamental de la República.

Pasaron Faustino Montes de Oca, Félix Arcadio Montero, Rogelio Fernández Güell, Máximo Fernández, Tobias Zúñiga, Ezequiel Gutiérrez y otros muchos abanderados de aquella fuerza ciudadana que con la persecución, el vejamen, la violencia, el destierro y hasta la muerte, pagaron el entonces nefando crimen de hablar al pueblo de redenciones y de libertades. Pero la idea justa, tenaz, inquebrantable de redimir la triste condición del pueblo que vivía alejado de la cosa pública, se mantuvo en todas las almas como un principio de fe indesmenuable. A cada violencia, a cada trasgresión de los derechos cívicos, a cada ultraje inferido a los que encauzaban el sentimiento ciudadano, respondía el alma popular con mayores arrestos, con más intensos vigoros, con una tenacidad férrea en sus anhelos de renovación, hasta que un día, hallando pequeño el cauce por donde discurría entre las murallas que a su paso oponía el Poder Público, aquella fuerza destruyó los diques, se desbordó, inundando la República, barrió con todos los obstáculos y se convirtió en Gobierno ante la atónita mirada de los hacedores de Gobernantes, que medrosamente

huyeron a sus viejas tiendas conservadoras, anonadados, pulverizados por la fuerza incontrastable de las nuevas doctrinas.

Y entonces, ya en el Poder, vino la consolidación de las conquistas realizadas en aquella lucha homérica sostenida contra los consagrados. Se alianzo el Sufragio Universal, se promulgó la Ley de Hábeas Corpus, se suprimieron los castigos corporales en los cuarteles, castigos que eran una vergüenza de la civilización; se dió amplia libertad a la Prensa, los ciudadanos pudieron sin temores discutir los asuntos públicos, cesaron las persecuciones y un viento rumoroso y vivificante de libertad flotó sobre la República que comenzó a vivir ordenada, próspera, fecunda y feliz al amparo del pabellón azul, que fué desde su fundación el símbolo fraternal y luminoso del Partido Republicano.

Desde entonces a la fecha, los gobiernos republicanos se han sucedido.

Sus triunfos, conquistados alguna vez contra la imposición, han revelado que las doctrinas del partido se mantienen encendidas como lámparas votivas en el corazón de los costarricenses.

Puede asegurarse sin riesgo a incurrir en equivocaciones, que no hay obra de progreso material y moral en la República, a la que no vaya unido el nombre del Partido Republicano.

Finaliza ahora, el período presidencial del Licdo. don Ricardo Jiménez, una de las más prominentes figuras del Partido, quien en los escasos tres años de su administración ha llevado a la práctica tales obras de bienestar y progreso nacional, que ellas, por sí solas, a falta de otras, bastarían para llenar de gloria al Partido que por dos veces puso en él sus ojos para que rigiese los destinos de la Patria.

Y el Partido Republicano, idealista siempre, ajeno a los personalismos de círculo, firme en sus doctrinas democráticas, se prepara a librar una nueva batalla, para mantener el Poder Público en otro hombre republicano, de ideas republicanas, insospechable de contaminación con los enemigos de sus doctrinas: en el Lic. don Carlos María Jiménez.

Y su postulación para la Presidencia de la República por el Partido Republicano, no ha sido hecha con la mirada puesta en un hombre a quien el Partido puede dar nombre y prestigio. Fué hecha en un hombre que puede y dará mayor lustre a este partido glorioso, que en él ha puesto los ojos, después de pesarlo, medirlo y aqullarlo cuidadosamente; después de haber examinado todos sus antecedentes personales y políticos, donde no hay la más leve sombra que pueda empañarlo ante los ojos del país.

Y lo llevará a la Presidencia de la República, para que desde ella continúe esta magna obra que dejará inconclusa el ilustre mandatario Lic. don Ricardo Jiménez, y para que en el alto sitial destinado a los varones prudentes y sabios de la Patria, afiance, aun más, si esto es posible, las doctrinas republicanas, que fulgen luminosas sobre este cielo eternamente azul, donde la Paz y el Trabajo unen sus voces en el himno viril y gigante de la Democracia.

LUIS CASTAÑOS

Los artículos de la actual campaña política son catorce, siete pertenecen a don Carlos y los otros siete a don Cleto

Los que pertenecen a don Carlos son estos:

1. Creer que don Carlos María Jiménez será el futuro Presidente de la República.

2. Creer que el triunfo del Partido Republicano será por una mayoría abrumadora.

3. Creer que el Partido Republicano va a la vanguardia porque tiene un jefe activo, cuyas órdenes todo el partido disciplinado obedece.

4. Creer que los enemigos de don Carlos, llenos de envidia, buscan todo para mancharlo, pero como su vida es limpia, lo que hacen es enlucirlo.

5. Creer que don Carlos como Presidente, llenará las aspiraciones del pueblo honrado de Costa Rica.

6. Creer que el Partido Republicano de 1923 está íntegro con excepción de unos pocos descontentos que se han apellidado históricos y son tan pocos que la falta es insignificante, al contrario ha sido reforzado por gran parte del agriculturalismo y el reformismo.

7. Creer que, Dios mediante, el 8 de mayo de 1928, esto es, dentro de un año, don Carlos María será colmado de felicitaciones, sentado en el Sello Presidencial de la República.

Los que pertenecen a don Cleto son éstos:

1. Creer que don Cleto no volverá a ser Presidente de la República.

2. Creer que don Cleto ya pasó a la Historia, porque él mismo ha dicho que él ya está liquidado; que el país necesita hombres nuevos.

3. Creer que, un anciano septuagenario y achacosno no puede resistir la actual campaña política; y en su Partido no hay disciplina, pues muchos quieren mandar.

4. Creer que muchos de los agoreros que le rodean, han puesto al anciano de mampuesto, para ser ellos quienes lleguen a manejar la olla y la cuchara.

5. Creer que al recuerdo de 1906 el pueblo honrado rechaza al candidato del Olimpo, porque protesta de la imposición.

6. Creer que los cletos contaban con el agriculturalismo y reformismo íntegros, pero la venada se les volvió careta; gran parte del agriculturalismo está con don Carlos; del reformismo un grupo pequeño se fué con los cletos, pero la mayor parte, formada por hombres conscientes y honrados, está con don Carlos, y la otra parte permanece neutral.

7. Creer que por más aspavientos que hagan los cletos, su derrota será formidable.

JOAQUÍN L. SANGHO

Palmares, Mayo de 1927.

¡Labriegos costarricenses! Si queréis que la plaga del Olimpo mil veces más funesta que la del chapulín, no destruya vuestros afanes y vuestras esperanzas de mejoramiento ciudadano, leed este periódico. No es «jletista». No corrompe, no envilece el sentimiento ciudadano. No es el defensor de la «cincha» ni de los «destlacos».

Todo buen ciudadano está en la obligación de leer a sus hijos los artículos de este periódico, que es el vocero de la democracia; el azote de los detentadores de las libertades públicas; el centinela avanzado del derecho y la justicia. No es «Kletista». Quien lo lee no se convierte en servil instrumento de los explotadores de la Patria.

La Cruz Roja de San Ramón

El Diario Oficial de hoy publica el comité auxiliar de la Cruz Roja de la ciudad de San Ramón para el corriente año, el cual está integrado por las siguientes personas:

Presidente, Licdo. don José Joaquín Montes de Oca.

Vicepresidente, don Ahtas Gamboa.

Secretario, don Marco T. Acosta.

Tesorero, don Angel Losilla.

Fiscal, don Gerardo Vega.

Vocales: 1º, don Alejandro Rodríguez; 2º, don Walter Cambroner; 3º, don Reinaldo Soto; 4º, don Carlos García Ugalde.

Nupcial

Por la ventura de este hogar que hoy fundan el caballero luchador don Andrés Fait con la gentil y bella señorita Leonor Lizano—miembros de hogares distinguidos de donde han heredado los blasones de su nobleza y su virtud;—por la felicidad de esta pareja que hoy ha unido sus destinos ante el altar, «El Diario Republicano» hace los más fervientes votos y repica sus mejores campanas de alegría.

LA INDIA

Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378

Mejoría

Tenemos el hondo placer de comunicar a nuestros lectores que la salud del insigne profesor, muy apreciado amigo nuestro, don Napoleón Quesada, ha mejorado mucho, lo que sinceramente nos alegramos.

DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano,
de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este
Almacén Robert

De Tilarán

Portador de magníficas noticias del cantón de Tilarán, ha llegado a esta ciudad don José Calderón, uno de nuestros más significados jefes de aquel lugar, a quien presentamos nuestro más cariñoso saludo.

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador.
Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

Regresó

nuestro candidato

Ayer regresó a esta ciudad, procedente de Peralta, nuestro ilustre candidato, después de un viaje provechoso por las regiones de Juan Vinas y Turrialba. Sea bienvenido.

A los Republicanos en general

SI ES UD. REPUBLICANO suscríbase al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en su casa y use la divisa del Partido.

Suscríbase a este Diario

Quien de veras ame a su patria y anhele se mantengan intocadas las conquistas democráticas que consagra la Constitución, debe fijar este periódico a la entrada de su casa, para que sirva de amuleto contra el mal de ojo de los modernos bucaneros del Olimpo. No es «Kletista». Tiene el culto del Honor y la Justicia.

Vuelve el Gral. Volio!!

Tiembla el Cletismo

El Olimpo se derrumba

El jefe del Partido Reformista, General don Jorge Volio, ha anunciado a sus amigos íntimos que ha recobrado por completo la salud y que en breve regresará a Costa Rica. Algunos meticulosos suponían que el Gobierno podía impedir su entrada al país y, a una pregunta de don Emilio Alpizar acerca del particular, el señor Presidente de la República ha contestado que el artículo 28 de la Constitución Política resuelve la duda, pues dice que todo costarricense puede trasladarse a cualquier punto de la República o fuera de ella, y volver cuando le convenga, siempre que se halle libre de responsabilidad. (Véase «La Tribuna» del 8 de los corrientes).

Y como el General no ha sido expulsado de nuestro territorio, ni contra él se ha dictado sentencia, extrñamiento, claro está que puede volver a Costa Rica cuando a bien lo tenga. En algunas de sus cartas al jefe de los reformistas manifiesta que ha recobrado todas sus energías y que continuará con el mismo brío que antes su lucha por las ideas que sustentaba, esperando que su partido se conservará fiel y compacto, y le ayudará a realizar los propósitos consignados en el respectivo programa político, publicado en mayo de 1925.

El anuncio de que el General Volio,—sano, fuerte y activo como siempre,—ha de llegar en breve a su patria, tiene preocupados y cabizbajos a los cletistas; y con mucha razón por cierto.

El núcleo principal de lo que llaman Partido Unión Nacional,—amalgamable de ideas y tendencias opuestas,—se compone de elementos reformistas, especialmente en las otras provincias y cantones. De ello ha podido convencerse el mismo don Cleto González Víquez en sus giras por las provincias. Las manifestaciones que se le han hecho a don Cleto estaban encabezadas, cuando no integradas completamente por reformistas, y los vivas más entusiastas se dirigían al General Volio.

De otra parte debe haberse observado que los reformistas aliados al Partido Unión Nacional, tienen bien deslindado su campo de acción en esta campaña electoral. Eso se ve en los «viva González Víquez» impresos con tinta roja, en las insignias de este mismo color que ostentan muchos individuos adictos al General Volio y en que el reformismo ha puesto aquí casa aparte, oficina especial para los suyos.

Todo está, por lo visto, preparado para aguardar el regreso de don Jorge, aunque muchos pensaban que este regreso sería imposible por el momento, esto es, que no se efectuaría a tiempo para que el General tomara participio en la campaña electoral que se

ha emprendido. Por desgracia para estos últimos se ha realizado ahora el conocido proverbio: «el hombre pone y Dios dispone»; por desgracia decimos, porque ya hay quienes se han comprometido demasiado, y a esos podría aplicarse aquello de que «han quemado sus naves».

Lógico es suponer, porque está en la naturaleza de las cosas, que si el General Volio vuelve a su patria, asumirá de nuevo la jefatura de su partido reformista, que es obra suya, creación suya. Y es natural que lo sigan sus amigos y admiradores, porque nadie como él tiene capacidades, constancia y habilidad para dirigirlos hacia la cristalización de sus ideales políticos. Los cletistas entonces perderán la mayor parte de sus fuerzas, quedando reducidos a un número poco menos que insignificante. Ya no volverán a acompañar a don Cleto, en sus iras de propaganda, los elementos que hasta ayer no más fueron sus más entusiastas defensores y apologistas; los unos porque tomarán al redil de su antiguo y verdadero jefe; los otros porque, demasiado comprometidos con el cletismo, preferirán permanecer al margen de la campaña electoral, a enfrentarse al amigo que los sacó de la oscuridad y que indignado les pedirá cuentas de su conducta desleal, de su infidelidad a la persona y al programa político bajo cuyo amparo se elevaron a alturas que por sí mismos jamás habrían alcanzado.

La fusión de los reformistas con los cletistas habrá de ser desconocida por el Gral. Volio quien no solamente en su programa sino también en sus discursos de 1925 condenó «la más grosera burla del voto». No se trata ahora de una alianza como la hecha con los republicanos en 1924. En aquel entonces la contienda había terminado; cada partido sabía las fuerzas numéricas con que contaba, y se aliaron volistas y limenistas para asegurar mejor el triunfo sobre los contrarios. Había bases fijas para pactar y cada cual sabía cuanto daba y cuanto iba a recibir.

La fusión de reformistas y cletistas no se encuentra en el mismo caso. Se ha realizado al iniciarse el debate electoral y sobre bases inciertas e indeterminadas. No puede aceptarla el General Volio porque se divorcia por completo de su plataforma política y de sus principios.

Con mucha razón, pues, la noticia del regreso del General Volio ha sembrado el pánico entre los cletistas. El cisma que amenaza a éstos es inminente y afianza desde ahora su irremediable sentencia de muerte.

RUY BLAS

El Segundo Congreso Médico será el próximo domingo en la ciudad de Heredia

Bajo la respetable y meritisimo dirección del ilustre galeno don Marcos Martín Rodríguez y del no menos excelente facultativo don Eduardo González ha sido organizado en la ciudad de Heredia el segundo Congreso Médico del país. Los distinguidos facultativos han agotado todos los recursos para darle a esa magna asamblea médica toda la pompa y seriedad digna de los altos fines sociales y científicos que ella requiere. Por lo expuesto y dado el alto interés que se ha tomado el Cuerpo Médico del país por estas asambleas, tenemos que augurar desde hoy un éxito ruidoso y excelentel susodicho Congreso. Quiere decir que el próximo domingo estará de fiesta la ciudad de Heredia. Para darle cabida a todo el Cuerpo Médico, los excelentes facultativos heredianos Rodríguez y González se pusieron de acuerdo con el Director de la Escuela Normal a fin de que facilitara el salón de actos de aquella institución para la magna asamblea, a lo que el señor Dengo accedió gustoso. Se nos informa que en este Congreso van a ser leídos importantes trabajos, de los cuales daremos cuenta oportuna una vez que sean expuestos en el Congreso Médico. Desde ahora empezamos a encomiar la labor efecacísima de los eminentes facultativos encargados para organizar el Congreso Médico de Heredia, los desinteresados y altruistas galenos don Marcos Martín Rodríguez Alvarado y don Ernesto González Flores; para ellos cabe en estas líneas una felicitación muy elusiva por el formidable exitazo que les espera.

¡Trabajadores del surco y del taller! Si sois enemigos de la Pena de Muerte, del Colegio Electoral, de la Corrupción Administrativa, del Compadrazgo Político, del Crimen, del Incendio intencional y del Servilismo, leed este periódico. No es «Kletista». Es la voz de la Democracia que enaltece y glorifica.

Discurso pronunciado por una niña, en nuestra reunión celebrada el sábado 7 en Juan Vías

Noble caudillo del triunfante batallón republicano:

Señe permitido daros en nombre del hermoso grupo azul de este pueblo, que dicho sea de paso y para galardón suyo, constituye una mayoría compacta y abrumadora, el más cordial y entusiasta saludo de bienvenida. Sale del corazón mío, corazón pequeño de niña que es el símbolo del cariño con que este pueblo os aprecia, y quiera el cielo que él llegue a lo más escondido de vuestro corazón para que, como espíritu imperecedero, perfume a su tiempo las glorias de vuestro seguro triunfo.

Ya se hacía sentir la necesidad de vuestra visita: mis

queridos copartidarios que en este momento me permiten tan inmerecido honor le esperaban con ansia; mi semblante os reflejará la alegría unánime; es porque queremos disfrutar del inmenso honor de partir con vuestra personalidad, hombre joven y vigoroso, talento sano y esclarecido, que haciendo al quejido de los contrarios el mismo caso que don Quijote hacía a los gruñidos de Sancho Panza, sabrá pasar y pasará bajo los arcos triunfales, erguida la frente, hasta llegar con paso seguro hasta la meta Presidencial.

Bienvenido seais, pues, y recibe mis palabras como un puñado de rosas.

A los Republicanos de la capital

que no hubieren manifestado expresamente su adhesión, se les invita atentamente a que pasen a la casa de habitación de nuestro Candidato a fin de que suscriban el LIBRO AZUL, agregando así su nombre a los que formarán la Directiva Central.

En caso de ausencia del Lic. Jiménez Ortiz, siempre habrá una persona autorizada para atender a nuestros amigos.

Doña Rosenda Flores v. de Muñoz

En La Suiza de Turrialba vive esta ilustre matrona de que dimos cuenta anteayer al hacer la patriótica minuta de la triunfal jira de nuestro candidato por aquella zona. Es doña Rosenda una de las prestigiadas señoras de aquel rico distrito de Turrialba. Atenta, cortés, hospitalaria y de muy amena y delicada conversación. Es difícil que una visita llegue a «La Suiza» y no conozca a esa simpática señora. Doña Rosenda es como si dijéramos la ama de llaves de La Suiza. Es por muerte de su estimado y recordado esposo la jefe de un hogar modelo, donde canta el trabajo y donde la fortuna y el éxito son un fruto continuado de triunfo en beneficio de sus hijos y del distrito.

Nosotros nos complacemos en presentar un atento saludo a la ilustre matrona de La Suiza y a su distinguida familia que son orgullo y galardón dentro de la vida serena y honrada de todos sus convecinos. A la vez felicitamos a todos los ilustres vecinos de La Suiza.

AMIGO REPUBLICANO:

Usted conoce bien estos hechos, pero vamos a narrarlos nuevamente para que Ud. pueda comentarlos con algún vecino suyo, que vaya extraviado por el horrible camino del cletismo.

1º.—Quién llegó al Gobierno con las cárceles llenas de presos y con los candidatos de la Unión Republicana en el destierro? DON CLETO.

2º.—En beneficio de quién se apealeó y se persiguió a los electores y se sacó de sus hogares a muchas personas, muchas de las cuales murieron en su destierro? DE DON CLETO.

3º.—Quién negó cobardemente tener culpabilidad en esos hechos y descargó las culpas sobre un muerto? DON CLETO.

4º.—Cuál ha sido el Gobierno donde se han presentado más chanchullos y despilfarros? EL DE DON CLETO.

5º.—Cuál es el candidato que pedía mucha plata para aceptar la candidatura, como si los costarricenses fueran un hato de ganado? DON CLETO.

6º.—Quién fue el defensor, en la Constitución de Tinoco, del Colegio Electoral que sólo le dejaba el derecho al voto a los olímpicos de cuello parado? DON CLETO.

7º.—Quién, en esa misma Constitución, hizo que apareciera la pena de muerte—que habría venido a ser sólo para los campesinos—y que va contra la moral y la religión? DON CLETO.

8º.—Quién, traicionando a su Patria, recibió más de cien mil colones por redactar y defender el contrato Amory que entregaba más de la mitad de nuestro territorio al extranjero, y hasta en los momentos en que hubo peligro de que barcos ingleses llegaran a nuestras playas? DON CLETO.

Lea esto, apréndaselo de memoria y recíteselo a sus amigos extraviados.

Club Republicano De Orotina

El Comité Ejecutivo de este lugar avisa a todos los vecinos y buenos copartidarios de este Cantón que ha sido abierto nuestro Club en el centro de este nuevo y floreciente pueblo de Orotina, allí encontrarán siempre nuestros copartidarios, un buen republicano que los atienda, hojas sueltas, periódicos y todas las noticias de actualidad relacionadas con nuestra causa redentora. Se pone en conocimiento lo anterior para los fines consiguientes.

SECRETARIA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Orotina, 8 de Mayo de 1927.

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO

TOME TABONUCO AL GUAYACOL

Suscríbese a «El Diario Republicano»

De Cartago

Los políticos cartagineses salen de sus casillas

En ningún lugar de la República es tan curiosa la política como en Cartago. Los señores y los que no lo son, pero sí se sienten en ese grado, cambian. De suerte que la campaña es larga y tendremos ese periodo de ver caras risueñas, y derroche de manifestaciones de aprecio y de cariño para los que han sido en todo tiempo objeto del desprecio. Ya el Dr. Guzmán es medianamente simpático, por supuesto haciendo un esfuerzo, pero es tan difícil ser tan amable cuando esto no se siente, como eructar Paté Foigras habiendo comido chayotes. Sus otros dos hermanos también ensayan amabilidad. Pero qué esfuerzo! Don Juan Rafael Guzmán, se inicia en el terreno político pero con tan mala suerte, que su pobreza mental no lo deja comprender que hasta sus mismos copartidarios se divierten haciendo chacota de su sistema de conquista. Estos señores en su afán de conseguir algo para su aristocrá-

tico partido, según se dice, fueron los autores de un artículo en el cual le niegan al estimable Dr. Guier derecho a intervenir en la política del país, alegando ser ciudadano americano. Y yo les pregunto: Es a ustedes o al Dr. Guier a quien se le debe en gran parte el adelanto de Cartago? Cuando se necesita del Dr. Guier, con su espíritu progresista o su desinterés, si tiene derecho a intervenir en las cuestiones públicas. Cuando en el tiempo de los treinta meses de tiranía que con tanto ardor, cariño y resolución abrazaron los distinguidos cleitistas señores Carlos Aragón y Rogelio Chacón, fué el Dr. Guier el amparo de muchos y su respetable hogar se constituyó en casa de refugio de los perseguidos, y entonces no se le consideraba sin derecho a intervenir en cuestiones políticas. Cuando el Dr. Guier sin medir consecuencias y sin importarle la suerte que pudiera correr la tranquilidad de su hogar ni

el riesgo de su persona se llevó a su casa a don Arturo Vollo —y estamos seguros que hubieran pasado sobre él antes de entregarlo—, era el hombre de valer en Cartago y todos los derechos se le concedían y si no que lo diga don Ariuro.

Cuando se necesita de sus iniciativas, de su persona y reputación para que sirva sin devengar un céntimo, si se le puede conceder algún derecho; pero cuando se enfla en un bando político que no les ajusta, entonces se considera extranjero y pueda que hasta «pernicioso». Don Rogelio Chacón, también en los días de verano se desencastilla y visita los pueblos en su Studebaker, dando la mano; sonrís y y sonrís viene y ya se atreve a reconocer que su origen es humilde. Esto último solamente por un período corto, es decir, mientras se consigue el voto. Después, ofrecimientos y sonrisas. «si te vi no me acuerdo.»

Otro sobresaliente y también Rogelio: es Robles por más señas. Antes de iniciarse la campaña, todos los días de afojaba un punto de la faja para darle cabida al abdomen; pero ahora se sonríe, conversa al oído de los compañeros fierrosos. Es una de la maneras de llamar la atención y de conseguir lugar en la papeleta de diputados. La bondad de esta receta ha sido muy discutida para el fin que se persigue.

Por hoy analizamos a los señores antes citados, quedándonos en cartera otros para la próxima. Nos mueve el escribir estas líneas, el advertir a las gentes del pueblo, siempre de buena fé, que todo ese afecto es falso y que de sonrisas de ocasión no hay que vivir. Son los directores del partido aristocrático de tres colores.

Esto mismo no nos podrían decir los cleitistas de nuestros directores. Para quién es desconocido en Cartago el Dr. Peralta, el hombre que se distingue por su amabilidad y cortesía en to-

da época? Quién ha tocado a las puertas de su oficina en solicitud de sus servicios profesionales, que no haya sido atendido con esa extrema cortesía innata en él? A pesar de su posición y dinero, quién ha recibido de él, desprecio o manifestación de superioridad? Nadie.

En la fiesta que dió en su finca de Coris, sin miras políticas, la invitación fué extensa para personas de todas las clases sociales y en ella puso de manifiesto el Doctor su temperamento amable y cortés para con todo el mundo. No posee menos espíritu progresista que el Dr. Guier y sumémosle a todo esto su franqueza.

El Dr. Guier ya lo delineamos; y aun cuando es un poco más seco en sus manifestaciones que el Doctor Peralta, no es político oportunista porque sus intereses y profesión le dan indiscutible independencia.

Don Carlos Leiva, otro de los directores de la causa republicana; nunca ha pretendido ocultar el lugar de su nacimiento ni tampoco lo hemos visto haciendo de señor. Visita su pueblo natal con frecuencia y es afectuoso con las gentes de pueblo en general, porque comprende que de no ser así se pondría en ridículo. Se le ataca mucho, quizá por envidia, porque mediante su esfuerzo y actividad ha hecho capital y puede gozar también de independencia.

Pueblos de Cartago: después de éste análisis honrado de los dos grupos, a cuál le aceptaréis sus manifestaciones de cariño? A aquellos que con sonrisas fingidas os engañan y cuyo engaño es el trofeo que llevan ante el candidato para que sea recompensado? Seguiréis viviendo de sonrisas periódicas y palmaditas en la espalda?

Haced las necesarias comparaciones.

En este tiempo, los niños nacen con los ojos abiertos.

FAROL ENCENDIDO

Cartago, Mayo de 1927.

Al pie del cañón

Hoy salió para los distritos del cantón central de Alajuela, que es un Verdún del Partido Republicano, nuestro candidato, invitado por numerosos amigos de aquellos lados. Ya daremos crónica de sus actividades.

En marcha triunfal

En las dos semanas siguientes serán publicadas más de cinco directivas republicanas, que van a constituir un nuevo trofeo en nuestras luchas y que sembrarán el más horrible pánico en el corazón de nuestros enemigos.

La comisión nuestra

que salió para Guanacaste

Importantísimas noticias empiezan a llegar de la jornada victoriosa que van haciendo don Ramón Jiménez, don Carlos Alberto Castro y don Ricardo Gócher por los pueblos del Guanacaste. Los costarricenses saben que aquella zona es eminentemente republicana y que en todos los frentes de la Provincia de Guanacaste flamea el estandarte azul de la democracia. Un día de estos publicaremos una página informando ampliamente del éxito de esa formidable jira.

Ya comienzan

a comprender...

Si uno se ponía a escuchar los chistecitos regocijados de los cleitistas, llegaba a la conclusión de que en Turrialba no había un republicano ni para remedio. Pero resulta que se le antojó a este nuestro don Carlos María hacer su entrada allí, anunciada a última hora y, cosa curiosa, sería que brotaron del suelo, pero lo cierto es que Turrialba vio desfilar una inmensa, una famosa, una enorme ovación republicana.

Cleitistas sinceros—y lo de cleitistas sinceros no es una paradoja—confiesan que aquello fué un golpe de cresta y que, dicho por ellos, tal multitud republicana era, por lo menos, el doble de la que recibió a don Cleto en aquel su cuartel general. Ya comienzan a comprender...

El fallecimiento de don Luis Fernández Jiménez

En las primeras horas de la mañana de ayer recibimos la infausta noticia del fallecimiento del joven don Luis Fernández Jiménez. No pudo la ciencia médica impedir la muerte de nuestro buen amigo Licho. En la Iglesia de la Dolorosa se efectuaron con gran solemnidad sus funerales y de allí partió el cortejo al cementerio con numerosísimo acompañamiento. «El Diario Republicano» se solidarizó con la pena que aflige a su señora esposa doña María Calderón v. de Fernández y envía su pésame muy sentido a sus padres don Gordiano Fernández y doña Elisa Jiménez de Fernández; al doctor don Rafael Calderón Muñoz, señora y familia y hace extensivo su pesar a todo el resto de la familia doliente.

Nuestros avances en El General

Santa María, 9 mayo, 1927

Señor Director

de «El Diario Republicano»

Mi estimado amigo:

Le escribo cuando ya van a cerrarse las valijas del correo, nada más que para decirle que la hoja que ha circulado aquí y en El General, en referencia con viejos asuntos de ese lugar, ha causado una magnífica impresión por la claridad de los conceptos y por los hechos rigurosamente históricos en que se funda.

Los cletos, al ser descubiertos en sus madrigueras de mentira, no saben qué hacer. Así combate el Partido Republicano: con la historia en la mano.

Atmo.

Corresponsal

FRANK MADURO

Representaciones de cañas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Antes de hacer sus trabajos, consulte precios en «La Tribuna»

El Club Republicano de Santa María de Dota

El Club Republicano de esta villa ha sido abierto en casa de las señoritas Rodríguez, esquina diagonal Sureste de la Plaza Rivas. Ponemos en conocimiento lo anterior a todos nuestros copartidarios para los fines consiguientes.

Secretaría del Partido Republicano

Santa María de Dota, Mayo 2 de 1927.

Club Republicano de Tres Ríos

Todos los días se encontrará abierto desde las dos de la tarde hasta las diez de la noche, los domingos todo el día. Este Club está situado en la calle real frente a la Plaza, en la casa de doña Lola v. de Gené. Allí encontrarán los copartidarios hojas sueltas, periódicos, vivas e insignias del Partido y además las noticias del avance incontenible del Partido.

EVARISTO MORA C.

Secretario de La Directiva.

Tres Ríos, Abril de 1927.

J. Nicolás Sánchez

Me hago cargo de asuntos judiciales. Actividad, prontitud y honradez en los negocios que se me encomiendan. Acepto agencias y comisiones, asuntos de prensa, todo a precios convencionales. Muchos años de práctica son mi mejor recomendación.

Búsqieme ahora mismo en el despacho que tengo instalado en el centro de esta ciudad.

Puntarenas, Costa Rica A. C.

SUSCRIBASE Y HAGA LEER ESTE DIARIO

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

A los Republicanos de Puntarenas

La oficina de la Secretaría del Partido Republicano ha sido abierta en un local de la casa de propiedad de doña Cristina Céspedes de Burgos, frente al Parque.

Se invita cordialmente a todos los partidarios a pasar allí para ir formando con sus adhesiones la Directiva formal de esta ciudad, tan pronto como sea posible.

Siempre que el buen servicio de luz lo permita, la oficina de la Secretaría estará abierta todas las noches desde las seis de la tarde hasta las nueve, para que quienes lleguen depositen su firma autorizando para que se les incluya en la Directiva.

Además, siendo la situación de la oficina en el mejor punto de la ciudad, los buenos amigos y copartidarios, allí podrán pasar sus horas de descanso leyendo periódicos, cambiando impresiones e informando a dicho centro de todo aquello que tienda a la conveniencia de la causa.

Oportunamente se abrirá y se avisará el período de reuniones.

JOSE MANUEL ACEVEDO,
Secretario del Comité.

Trabajos rápidos y rápidos en la Imprenta La Tribuna